

PRECIO:
5 centavos

LA PRENSA

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

PORTE
PAGO

Problema complicado

LAS DISPUTAS EN TORNO A LA LEY 11.289

Conocen los lectores nuestra composición de lugar frente a la campaña uista-patronal en pro de la derogación o reforma de la ley 11.289. A la iniciativa anarquista y a la propaganda desplegada por los militantes de la F. O. R. A., se debió en gran parte la primitiva protesta popular contra el robo jubilatorio, que iniciaron las obreras tejedoras en algunas fábricas de esta capital. Pero aquel acto espontáneo de resistencia no logró fundamentar en la conciencia proletaria una clara concepción del problema moral que llevaba aparejado a sí el ataque al salario y la forzosa contribución a una iniciativa gubernamental.

La huelga contra la ley de jubilación fue improvisada sobre la falsa base de una resistencia proletaria en la conciencia de los obreros. La negativa a contribuir a formar el fondo jubilatorio con esa especie de impuesto al trabajo y al capital — entre obreros y patronos. Pero, teniendo que la prolongación del conflicto pusiera en duro trance a sus endeble organizaciones, los dirigentes "uistas" buscaron en el gobierno un apoyo para salir del atolladero. El mensaje dirigido al presidente de la República, la promesa de poner fin a la huelga si el gobierno se comprometía a suspender, temporariamente los descuentos "hasta que la ley 11.289 fuera de nuevo tratada en el Congreso" trasladó la lucha al terreno político. Y puede decirse que de hecho terminó la verdadera agitación popular para dar curso a las maniobras patronales y a los enjuagues políticos de los que, por distintos motivos, combatían o defendían el robo jubilatorio.

Definida nuestra actitud contra toda clase de jubilación, de "seguro social" o de limosna, nada teníamos que hacer en la posterior campaña del reformismo sindical y político. No podíamos participar en las agitaciones del "usismo" tanto, porque corríamos el peligro de hacer el juego a los saboteadores de la huelga general como porque muy bien podría servir nuestra propaganda para favorecer los intereses patronales. De ahí que voluáramos y conscientemente nos colocáramos al margen de una contienda que estaba muy lejos de representar el verdadero anhelo de la clase trabajadora organizada y el espíritu de lucha que anima a los verdaderos revolucionarios.

Nuevamente está en actividad la ley 11.289. Son los patronos los que plantean ese pleito, en el terreno económico, promoviendo una agitación que está muy lejos de contar con las simpatías de los trabajadores. Ayer los industriales y comerciantes de Buenos Aires realizaron un mitin de protesta y un cierre de sus industrias y comercios. Obligaron a los obreros a holgar medio día, quizás para dar al gobierno la impresión de que contra él están todas las fuerzas activas del país.

Pero el acto más importante de la farsa se desarrolló en la Cámara de Diputados. En aquel alto tribunal se ventiló un curioso proceso. Tres diputados debieron responder de una acusación de soborno. Se sospechaba que habían recibido dinero de la asociación patronal para combatir en el parlamento la ley de jubilación. ¿Y los que anteriormente lo recibieron para defenderla? Ese asunto ya no está de actualidad.

Claro está que la investigación parlamentaria no arrojó a claras y precisas conclusiones sobre la conducta de los tres diputados sospechosos. La situación se salvó mediante la aprobación del despacho de la minoría, que hábilmente echaba tierra sobre el feo asunto. Vemos algunos entrecantos de ese "affaire". El miembro informante del despacho de la mayoría, que rechazó la Cámara de Diputados, hizo de los hechos que motivaron ese feo parlamento esta relación verbal:

"Las relaciones del señor Sánchez Loria con la Unión Azucarera Tucumana y la Sociedad Argentina de Navegación han quedado perfectamente aclaradas. No resulta que se haya ejercido

influencia alguna especial sobre el señor Sánchez Loria por las compañías a que está vinculado. La Comisión ha considerado fuera de su competencia un pronunciamiento sobre la compatibilidad de la función parlamentaria con las relaciones de negocios permanentes o accidentales entre legisladores y empresas comerciales o financieras; y nuestra primera conclusión no presupone opinión alguna sobre esta cuestión incidental y ajena a nuestro mandato. Cree la Comisión suficientemente comprobado el ánimo y la preparación de un cohecho por parte de los miembros de la Unión Industrial Argentina. Numerosas declaraciones e indicios confirman a esa conclusión. Falta la prueba de que el delito llegara a consumarse.

"La parte más difícil de nuestro despacho es la referente a las imputaciones hechas contra los diputados D. Jorge Raúl Rodríguez y D. Romeo David Saecone. Contra el primero depuso el diputado D. Luis Güerci; y, después de reflexivo estudio y larga deliberación, no podemos ni calificar de calumniosa la versión del diputado Güerci, ni afirmar la culpabilidad del diputado Rodríguez.

"Contra el diputado Saecone declaró el testigo Lucio Cherny, con quien tiene el diputado Saecone una ruidosa enemistad. No atribuímos a ese testimonio el valor legal o moral que daríamos al de un testigo fidedigno; pero, no obstante las tachas, es notorio que hubo con anterioridad una estrecha camaradería y comunidad de intereses entre el señor Cherny y el diputado Saecone. No debemos disimular que las declaraciones del diputado Saecone revelan un tan extraordinario desorden de conducta que es imposible computarlas como descargos útiles.

"La Comisión aconseja, finalmente, que se pasen las actuaciones a la Justicia. No entendemos con eso pronunciamiento sobre la procedencia de la aplicación de la ley penal; resolverán los funcionarios judiciales con otro criterio que el Parlamento si hay lugar a la formación de causa.

"La Comisión dispuso publicar el proceso para que puedan los diputados juzgar la causa con información completa. Si la Cámara encuentra en esas actuaciones la certidumbre que no hemos alcanzado, debe dar el voto correspondiente a su convicción; pero si no descubriera tampoco las evidencias que por nuestra parte hemos buscado, debe prestar su sanción al despacho".

Téngase en cuenta que este fue el despacho de la mayoría de la comisión investigadora, rechazado por la Cámara de Diputados. ¿En qué consiste, pues, la resolución aprobada? En una vaga sospecha de que algo suco hay en la intervención patronal en la conducta de ciertos parlamentarios comprometidos a combatir la ley de jubilación.

En ese juego de intereses y de influencias, la acción del proletariado queda completamente desvirtuada. Asimila una actitud defensiva contra las sanciones económicas de la ley 11.289 es lo que corresponde por ahora. Secundar la artificiosa agitación patronal con una huelga, implica tanto como convertirse en los instrumentos de la burguesía argentina, interesada en ganar una batalla al gobierno mediante la presión económica y el soborno de los encargados de reformar o derogar el robo jubilatorio.

Los anarquistas no debemos hacer el juego a los patronos y sus sirvientes. Que la U. S. A. secundé los planes de la patronal con una nueva parodia de huelga por 24 horas. Que el reformismo socialista, bolchevique y canónigo repita en comedia "revolucionaria" frente al parlamento. El proletariado consciente sabe qué clase de armas debe emplear para combatir, en los talleres y fábricas, en el corazón mismo de toda la explotación, esa ley-ganancia y todas las leyes que tienden a hacer una más odioso este régimen de explotación, de tiranía y de miseria.

LOS CHINOS DE SHANGHAI

La protesta contra los capitalistas extranjeros iniciada en Shanghai a raíz de la huelga sostenida por los obreros de las hilanderías japonesas, se extiende a otras poblaciones importantes de China. Los estudiantes de Pekín declararon la huelga en la Universidad y en casi todos los colegios de esa capital. En Cantón se realizó un mitin de estudiantes y obreros para protestar contra los métodos terroristas de las tropas extranjeras destacadas en Shanghai y contra los planes del imperialismo capitalista.

El movimiento se inició por cuestiones de salarios. Pero ese primitivo aspecto de un conflicto al parecer económico, tiende a desaparecer bajo la presión de los nacionalistas dispuestos a aprovecharse del descontento popular para exigir el retiro de las fuerzas militares y navales extranjeras que ocupan los territorios chinos. ¿Qué tiene de extraño, pues, que la protesta de Shanghai se preste a los más contradictorios comentarios de la prensa burguesa? Se acusa a Moscú de alentar a los nacionalistas en esa acción antieuropea. Pero el fondo de ese litigio no aparece en las informaciones telegráficas, que ocultan cuidadosamente los terribles lagos abiertos en China por el capitalismo inglés, norteamericano y japonés.

Los obreros viven en una protesta del pueblo chino el despertar de la clase trabajadora. Puede que la lucha sea llevada al terreno político y que derive a un conflicto nacionalista sin alcances económicos. Pero hay que tener en cuenta que los explotadores del proletariado chino son extranjeros y lógicamente, por la misma intervención de las tropas inglesas, japonesas y norteamericanas, las huelgas se transforman en revueltas populares contra la dominación del capitalismo invasor.

Los últimos informes telegráficos acusan a una regresión en los acontecimientos que se desarrollan en China. En Shanghai la huelga se extiende a todas las fábricas extranjeras, incluso a los teléfonos, las aguas corrientes y el servicio de corriente eléctrica. Y los desórdenes callejeros se repiten diariamente, con la intervención de la policía china y de las tropas al servicio de las legaciones extranjeras.

Según informa un telegrama de Cantón, varios contingentes de tropas desembarcaron de los barcos extranjeros después de la manifestación enorme de estudiantes y soldados que se organizó para protestar por la muerte de los estudiantes durante las revueltas ocurridas en Shanghai. Fuera de los barrios extranjeros, los estudiantes empezaron a gritar: "¡No queremos el imperialismo!". No ocurrió nada grave, pero la población se siente alarmada, pues teme que se rompan las hostilidades entre las facciones militares rivales. El Banco Militar ha cerrado sus puertas, y el dinero y los objetos de valor han sido trasladados al barrio extranjero.

El movimiento popular de protesta será aprovechado por los jefes de las facciones que se disputan el gobierno de China. Y el capitalismo favorecerá la guerra civil en la esperanza de imponer su yugo al pueblo una vez que se agite en esa fratricida lucha.

TAMBIEN EN GINEBRA...

Hasta en Ginebra nos conocen... En la conferencia trabajista se volvió a hablar de las cosas de la Argentina. El delegado patronal de la industria, con el pretexto de poner en ridículo al gobierno y demostrar la incapacidad de los legisladores de esta factoría del capitalismo anglo-francés.

El delegado argentino Dell'Oro Maini (que representa a los tribunales de la Unión Industrial), explicó en la comisión de seguros sociales el problema de la ley de jubilación y señaló los motivos por los cuales dicha ley encontró oposición en los círculos patronales y entre algunos obreros argentinos. Dell'Oro Maini hizo un examen comparativo entre esa ley y los sistemas expuestos por otros miembros de la comisión y que se aplican en sus respectivos países. Llegó a la conclusión de que la ley argentina toma en cuenta, para acordar la jubilación, únicamente los años de trabajo, sin considerar la edad avanzada ni la invalidez, cosas que las demás leyes de esa índole prevén.

El orador observó, que la ley argentina establece un límite de salario muy superior a las leyes de otros países. Después de referirse al aspecto financiero de dicha ley y de demostrar la imposibilidad de su aplicación, el delegado argentino declaró que había hecho estas observaciones con el objeto de señalar una doble diferencia entre las legislaciones sociales: la primera se deriva del grado variable del desarrollo alcanzado por cada una de ellas, mientras que la segunda resulta de la diversidad de las soluciones aplicadas por las legislaciones que han alcanzado un mismo desarrollo.

"Si para estas últimas legislaciones — dijo — teóricamente se pueden definir ciertos principios uniformes, para aquellas que no han alcanzado el mismo grado de desarrollo, la acción de esta conferencia debe limitarse a una recomendación del método para el estudio y la aplicación sucesiva de los seguros sociales".

El delegado patronal a la conferencia trabajista de Ginebra, dirigió una intervención al gobierno, representado en aquella farsa por un representante oficial y un asesor técnico. Y parece que al doctor Araya

al el Huestiguetta Lanzer tomaron la defensa de la maliciosa ley 11.289, que hasta en Europa presentan sus adversarios como una colosal burlada legislativa.

LAS VICTORIAS DE PIRRO

Se dice que Primo de Rivera, el general invicto en todas las batallas de cadáveres y de burlas, se prepara para ordenar la conquista de Alhucemas, la posesión fuerte del caudillo rifero Abdel-Krim. La victoria del dictador puede ser fácil, si no se transcurra esa aventura bélica en un nuevo desastre de Annual. Los riferos están empeñados en una lucha desesperada por forzar las líneas francesas y repetir en el protectorado francés las mismas hazañas que dieron prestigio a la cabila de Benlirguiguel. Y la ofensiva primitiva, que cuenta con la aprobación de Francia, tiende a favorecer planes de las dos potencias que se disputan la conquista de Marruecos y el sometimiento de los indómitos indígenas del Rif.

Puede que los planes estratégicos de Primo tengan completo éxito en esta emergencia. La conquista de Alhucemas es el ideal que acartan los colonistas y africanistas españoles. Pero bien puede suceder que ese golpe militar responda más a los intereses de Francia que a los de España. ¿No es esa aventura un golpe del militarismo francés, que lanza a Abdel-Krim la carnicería española para que dé una tregua a las tropas francesas puestas en duro trance por las arremetidas de los riferos en todo el frente de su protectorado?

De Tángier informa un corresponsal que está en condiciones de afirmar que la ofensiva de los españoles para intentar la conquista del territorio de Alhucemas se inicia, ya decididamente en la primera decena del mes actual. Tomando parte en la operación numerosas fuerzas indígenas y la Legión Extranjera. Previamente, la Escuadra y los aeroplanos efectuarán un intenso bombardeo de las costas y en seguida desembarcarán las tropas indígenas en escalones para proteger la llegada de las fuerzas peninsulares, que estarán dispuestas para el caso en numerosos transportes fletados por el gobierno.

Sobre esos proyectos de conquista, el corresponsal de la Associated Press en Gibraltar, informa lo siguiente:

"En la zona de Melilla, han terminado prácticamente los preparativos para una acción de desembarco en Alhucemas. Circula con persistencia el rumor de que Abdel-Krim estaría dispuesto a limitarse, en caso de un desembarco español, a la defensiva, para aplacar el espíritu combativo de sus secuaces, permitiendo al mismo tiempo que Primo de Rivera afirmara su prestigio militar con la victoria".

La función de las ideas y el sindicalismo

Todas las manifestaciones del pensamiento humano tienen su poco o mucho de idealidad. Desde que las inspira un anhelo no realizado, pertenecen al mundo de las aspiraciones bien o mal fundadas.

Claro está que hay idealismos funestos. El que impulsa al pueblo a la guerra revolucionaria, fué uno de esos. Si algunos fueron impulsados a aquella contienda horrosa por espíritu de abnegación, pensando evitar males mayores, fueron los pueblos que no tenían un interés inferior que defender. Los burgueses, ya se sabe, se lanzaron a la contienda por necesidades especulativas, nada más. Pero aun esa grosera manifestación utilitaria, ha significado una aspiración. Torpe, brutal y todo, dejó ver la consecuencia de un pensamiento lentamente elaborado, tendiendo a la vista motivos de orden material.

El fenómeno es idéntico en todos los demás aspectos de la vida colectiva. Por subalternas que sean las acciones del individuo, siempre van presididas de un deseo idealizado, de un afán previamente elaborado o de una sensación despertada por un accidente cualquiera en la vida de relación. Quiere decir que el corazón dicta en todos los casos y éste constituye el fragor de las emociones sobre la cual hasta golpear un poco para modelarlas, dándoles formas expresivas.

La conjunción de los esfuerzos de la masa laboriosa en núcleos de resistencia al capitalismo, revistió siempre esa característica mediocra. La necesidad determinó el hecho. El ensayo de la acción emergente de ese hecho, fué agudizando el pensamiento, hasta necesitar una actividad en forma más o menos precisa, respondiendo a la función que la reclamaba. Cristalizada en esa función, sus propulsores se han empeñado en negarle toda ideología renovadora. Consecuencia de una necesidad de presente, a elucidar y no a superarla debía propender.

De esa concepción se nutre aun lo que llamamos sindicalismo neutro. La influencia del pensamiento anarquista y la presión de

una victoria; pero que también informó su tratamiento a los españoles de sus deseos de hacer la paz, para lo cual haría comprender a sus cabillas la futilidad de una lucha estéril contra Francia y España. En compensación, Abdel-Krim pediría su nombramiento como jefe de ciertos distritos de Marruecos, bajo el protectorado de España, así como una recompensa en dinero.

En todos esos manejos atribuidos a Abdel-Krim algo debe tener que ver la diplomacia francesa. Primo de Rivera quiere ganar una victoria fácil a costa de las dificultades de los riferos. Pero el Rif español conseguirá sólo ponerse en ridículo con esa aventura militarista contra la plaza fuerte del caudillo benlirguiguel.

La conquista de Alhucemas no resolverá el problema marroquí. Francia permite ahora esa acción de guerra para aliviar de la carga que supone hacer frente a las cabillas riferas que cultivan el deporte de cazar soldados franceses en los cotos del protectorado francés.

SERVILISMO DE MILICOS

No se han visto a lacayos bien o mal pagados que no ponderen las virtudes de sus amos, aunque no haya por dónde tomarlos, de sucios.

Los bolcheviques criollos que garabatean un pasquin innuendo, dedicado a incensar la dictadura rusa, no podían ser una excepción. Para eso les pagan.

Así, para no verse en el caso de descubrir sus propias suciedades, eluden toda demostración en contra de nuestra tesis, cuando afirmamos que el gobierno de Rusia rige los destinos de una factoría. De aquí y de allá, libre, ya que gobierno y libertad son dos términos antitéticos, pero en cambio enjaretan algunos dicterios dignos de su precaria moralidad, para responder a nuestras objeciones.

Por supuesto que tal conducta no nos aflije absolutamente. ¿Quién se va a admirar de que los unos coqueen? De alguna manera deben dar salida a sus pasiones los que carecen de motivos en que fundar razonamientos.

Y así se explica que digan que la policía opina contra ellos por intermedio de LA PROTESTA. Como si no los uniera con las policías de todo el mundo una misma tendencia a que los bolcheviques de aquí y de allá, como gobierno eminentemente policiaco, dudamos exista otro que supere al de Rusia. Y los garabateadores del órgano manifiestan a que nos hemos referido, muy bien que defienden a aquel gobierno. Lo defienden con la misma fidelidad de los milicos rojos, por lo que a esa tarea viven.

Para política, en fin.

Los acontecimientos de la época, ha colocado a esa tendencia en un callejón sin salida. Si avanza hacia los planes de la ideología rusa, se confunde con el anarquismo. Si permanece estacionaria, la copan los partidos políticos. El carácter reformista de la lucha obrera es campo fértil para la germinación de esos frutos. O se brinda a las grandes siembras del futuro, o estará condenado a fecundar los ahuyos del pasado.

El vicio profundamente conservador de la historia, no siendo extraño a las propias masas aporreadas, ha determinado a muchos de sus apóstoles a adoptar una conducta de equívocos. No niegan las posibilidades de mañana. Les daría vergüenza confundirse en afirmaciones con los propiciadores de los viejos sistemas. Pero tampoco se deciden por las ideas constructivas, temiendo desvirtuar la acción del sindicato hasta anularla.

La experiencia ha demostrado que no existe tal peligro. La F. O. R. A. no desenvuelve acción distinta de los grupos anarquistas. Ni éstos van más lejos en finalismos, ni se imponen modalidades internas substancialmente diferentes. El libre acuerdo preside todas las decisiones y los criterios individuales. Los tienen un tiempo libre para su expansión, pudiendo obrar con absoluta independencia dentro de su círculo respectivo. Todos aquellos a quienes su incapacidad o su desapecho han lanzado al terreno de las censuras contra el gran organismo regional, prácticamente no nos han ofrecido cosa mejor. Aun estamos esperando que nos demuestren la posibilidad de realizar algo sin acuerdos previos.

Pero es una presunción pertenecer al género de las utopías y no hay que pensar en ella. Para eximir de compromisos a los pereceros y justificar las pasiones de los afectados por

incursiones leales morales, podrá servir, más su fracaso indefectible la alejara siempre de un medio de acción donde se requiera la voluntad del conjunto para dar forma a una aspiración de proyecciones revolucionarias.

No tenemos, pues, grandes lecciones que aprovechar de los demás, pero estamos en condiciones de suministrar un buen caudal a los que las necesitan, que son la mayoría de los organismos proletarios de todo el mundo, apegados al viejo criterio moralista, a los perdidos en ese callejón intrincado al que nos hemos referido.

El sindicalismo juega, en estos momentos su estabilidad. A no abrirse campo a través de las concepciones anarquistas, deberá funcionar con el oportunismo político. Su acción misma, siendo a ser innecesaria, ya que el ejercicio electoral puede substituir perfectamente con mucho menor esfuerzo. En Rusia es un eficaz instrumento de gobierno, en España se esfuerzan sus jefes en que lo sea mediante la colaboración de circunstancias con el partido que más ventajas ofrece, en Portugal ha querido ser recientemente, y en la Argentina lo viene siendo en todos los casos en que su concurso fue necesario al Estado y al capitalismo para solventar una situación difícil, planteada por las agitaciones del proletariado. Por haber conocido esa realidad, los excomulgados de señalar hechos hasta la saciedad repetidos.

Pero necesitamos hacer constar que dentro de su radio ineficaz e ineficaz, no pudo prescindir ayer el sindicato de cierta restringida idealidad. Plagado de viejos caicos o no, representó una aspiración inmediata y a ella se alzó en cuantos movimientos produjo. Erraban, entonces, quienes negaban todo contenido ideológico a esa nueva y única manifestación del pensamiento de la masa. Nueva y única, porque hasta ese período en que se dio a velar por su propia existencia, dependió siempre de la voluntad ajena. Fué pasto de la voracidad de los privilegiados y pedestal de los aventureros de todo linaje. El significado de ese hecho, el de que los esclavos de siempre hayan empezado a esbozar una personalidad colectiva, replégandose sobre sí mismos, tomando como base la necesidad de aliviar sus dolores, por el de servir a los idealistas para propulsar una tendencia rebelde a las opresiones, alimentándola de concepciones emancipadoras y enseñando con el ejemplo el modo de actuar.

Sumar a ese movimiento en calidad de capitán era aliviar al mismo tiempo el nacimiento espíritu de independencia de la multitud, a quien un nuevo anhelo empezaba a acatar su conciencia. La historia se repite. A un poder de dirección espiritual, sucede otro. El pastor religioso y el caudillo político, eran substituidos por el jefe sindical. La mentalidad ajena de la masa encontraba, un ídolo y se perpetuaba en la supremacía del individuo surgido al calor mismo de una aspiración libertaria. La expansión de los sofismas políticos adquiría contornos inusitados en medio de las naciones luchas económicas del proletariado. Y el alma política era forjada allí mismo en sujetos que nunca habían tenido propensión a semejante tendencia. Contribuía a crear, por un lado, la idolatría de los trabajadores por sus apóstoles improvisados, por otro, la cobardía de estos mismos apóstoles, afanosos de llenar su cometido sin grandes riesgos e incitados por ende al uso de pocos libros para curar las dolencias de sus rebaños, contemplando con tírios y troyanos a fin de evitar choques demasiado ruidosos que pudieran ocasionarles enemistades y peligros inherentes a estas gestas de la época, en que las aspiraciones de un nuevo derecho pugnan instantáneamente por imponerse contra los intereses y las preocupaciones de la mayoría.

De ahí que el espíritu del pasado haya empezado a absorber la naciente pasad renovadora, sirviéndole de retorta para operar la fusión, la huera mentalidad de algunos grupos proletarios, como elementos de afinidad llamados a fundirse por ley de simpatía en un todo común, el reformismo político y sindical.

Búsquense ahí los motivos de esa guerra, cada día más enconada y ruda, entre el anarquismo, a pesar de su carácter eminentemente proletario, y el sindicalismo, integrado por contingentes de hombres sometidos a la misma dura ley del salario que a nosotros nos subyuga, y con los cuales debemos disentir profundamente, aunque una misma muerte nos una y sostenemos las agresiones de un común enemigo. Dé esta ingrata realidad extraña sin duda sus más grandes beneficios el orden imperante, pero ¿tenemos nosotros la culpa de que no vean más lejos aquellos a quienes su condición de explotados, debería inducir a pensar en la necesidad de aventurarlo todo, no dejando en pie una sola institución que pudiera encadenar a ninguna clase de privilegio, viejo o nuevo?

Es que nosotros lo que ventilamos en estas luchas no es el interés de una clase, sino la conquista de la justicia universal. Los más sojuzgados no serán más felices por mucho que se esfuerzan en limitar las consecuencias del orden predominante, mientras no lo ataquen en sus fundamentos morales y económicos.

Por el sostenimiento de la Editorial

CONCRETANDO UNA INICIATIVA

Los militantes que se interesan por la difusión de las ideas anarquistas y no escatiman esfuerzos para que los principios emanados de ellos sean interpretados por la clase trabajadora, saben demasiado que la Editorial LA PROTESTA tiene una alta función en el campo de la propaganda. Sobre ese asunto poco habría que discutir, pues no es admisible que un solo compañero desee que fracase esta primera tentativa de independizar la literatura anarquista de la tutela de las empresas editoriales burguesas y de la explotación de los comerciantes del libro.

De acuerdo estamos todos en que es necesario editar los libros de nuestros escritores con arreglo a su texto original, librándolos a la vez del mercado librero, especie de trust que somete a una tarifa el valor de las ideas y las expone con arreglo al gusto del público. Y en ese sentido la Editorial LA PROTESTA viene a destruir con su propia iniciativa ciertas reglas del comercio literario.

La Editorial LA PROTESTA tiene la particularidad de que sólo los leen los obreros estudiosos y los anarquistas convencidos. De ahí que sólo a los esfuerzos de los compañeros confiamos el éxito de las importantes que necesitamos iniciar.

¿Es posible cifrar esperanza alguna en lectores que no se interesan por nuestras cosas? La obra proletaria es lenta y no puede por lo tanto responder al gran stock de libros que se van acumulando a medida que aumentan las ediciones, nos vemos obligados a esperar que se venda una parte de la última obra editada para iniciar la siguiente. Y en esa forma, claro está, el programa trasciende una lejana y problemática realización.

Estas dificultades no aminoran, en parte llevando a la práctica la iniciativa del com-

pañero Santillán, expuesta en los números del Suplemento correspondientes al 15 y 25 de mayo del año en curso. Proponemos Santillán que los compañeros se suscriban a la Editorial, por una determinada cantidad de obras — que se irían editando sucesivamente, de acuerdo con el programa trazado — con lo que adelantarían el dinero necesario para el fondo de reserva, salvando así el inconveniente de que veníamos hablando. Llegar a la mil suscripciones, dice nuestro optimista camarada, sería el ideal del momento; puesto que se conseguiría acelerar la edición de las obras completas de Bakunin y otras que se han de hacer propuestas a los interesados en adquirir las obras que edita LA PROTESTA.

Una suscripción a cinco o a diez tomos, que abarcaría los compañeros por adelantado y a razón de 1.20 el tomo, de las grandes obras editadas y a editarse, comprendiendo en ellas el libro "Errico Malatesta", de Max Nettlau, el primero y segundo volumen de las obras completas de Miguel Bakunin y los sucesivos libros que se vayan editando.

Como decimos más arriba, se harán recibos por valor de 6 y 12 pesos, que corresponderán a cinco y diez volúmenes, respectivamente. Los pedidos se harán directamente a la Administración, no obstante, con la primera remesa de libros (se entienda, de los ya editados) y sucesivamente, a medida que se editen, se enviarán los restantes hasta llegar a la cantidad estipulada en la suscripción.

Las ventajas de esta iniciativa están bien patentadas. Los suscriptores de la Editorial se economizan unos pesos y al mismo tiempo contribuyen al desarrollo del programa trazado por la Administración de LA PROTESTA. Y por el compañero Santillán, el programa de la Administración, no obstante, con la primera remesa de libros (se entienda, de los ya editados) y sucesivamente, a medida que se editen, se enviarán los restantes hasta llegar a la cantidad estipulada en la suscripción.

Esperamos que los compañeros sabrán responder a esta iniciativa. La Editorial LA PROTESTA necesita más compañeros, no es mucho para nuestra colectividad y con un pequeño esfuerzo llegaremos a ver realizada esta pequeña aspiración. Queremos poder, tendiendo la palabra, anarquistas.

EN EL MEJOR DE LOS MUNDOS

Se nos ocurre que la "liga patriótica" ya no logra engañar a los burgueses más zozcos que disfrutan del trabajo ajeno en este país. Un simple detalle parece revelar lo así: la ausencia de los comunicados de "Junta central" en las columnas de los diarios ricos.

Recuérdese, que hasta no hace mucho tiempo esos comunicados — simples oírse del consorcio de local que ocupa la "liga" en la calle Suipacha — aparecían en el diario, infaltablemente y en la primera página de información de los diarios adictos a muchas veces.

En estos últimos meses el infaltable comunicado empezó a faltar. Ya no se le ve con la seguridad de los "buenos tiempos". No aparece tampoco en la primera página informativa de los diarios grandes; al contrario, cuando el congreso, agitado ya de tanto masturbarse en beneficio de Carías, en una nota, aparece por ahí entre los avisos, como avergonzada de su procedencia...

Lo cual demuestra que ya la "liga" no engaña a los burgueses más zozcos, que ya no se le ve con la seguridad de los "buenos tiempos". No aparece tampoco en la primera página informativa de los diarios grandes; al contrario, cuando el congreso, agitado ya de tanto masturbarse en beneficio de Carías, en una nota, aparece por ahí entre los avisos, como avergonzada de su procedencia...

En términos generales — dice el expresado informe — puede afirmarse que el trabajador goza en la Argentina de bienestar, por lo que se halla muy lejos a todo intento de huelga provocada ya sea por cuestiones de salario o de doctrina. El espíritu social en la república está tranquilo; no hay carencia de trabajo en ninguno de los órdenes de la actividad obrera, y a diferencia de lo que ocurría en años anteriores, en esta misma época, la desocupación no existe sino en una proporción muy escasa. Tanto en la actividad como en el campo, las industrias progresan y el trabajador está suficientemente retribuido en los jornales que cobra, que son elevados si los comparamos con los que perciben en otros países del continente sudamericano.

UN JUICIO ORAL EN B. BLANCA

González Garrote y Alonso

Los compañeros cuyos nombres mencionamos en el epígrafe, están procesados en B. Blanca, por los hechos ocurridos el año próximo pasado en las calles de aquella ciudad durante una huelga en la construcción de las instalaciones sanitarias. Desde esa fecha, permanecen esos compañeros en la prisión, a la espera de que se les haga juicio. A pesar de no haber otros pruebas en su contra que las declaraciones de varios testigos — todos ellos vigilantes. Anteriormente, a esta, la sentencia que los condena a continuarse; se ha dado comienzo a la vista del proceso y en breve será fallada.

En la causa, fallo que no podría menos que ser favorable a los detenidos si a los jueces se les ocurriera — siquiera una vez — hacer justicia.

Dice el telegrama dando cuenta de la iniciación del juicio: "En vista de audiencias de la Cámara de Apelaciones de ésta se inició hoy el juicio oral del proceso instruido contra los obreros Pedro González Garrote y Vicente Alonso, perpetrado durante la huelga declarada en las obras sanitarias que se construyen en esta ciudad, a fines de 1924. Preside el tribunal los señores doctores Horacio H. Lacazano, como presidente, y Rafael Huergo y el juez en lo criminal, Manuel Ureña, en reemplazo de Vicente J. Grillo, que cursó su concurrencia. Actuó secretario de la Cámara, el doctor Gustavo Bunsow y de fiscal el doctor Benigno A. Luna, en sustitución del doctor Mauricio A. Fardes, que se halla con licencia.

Este juicio ha despertado gran expectativa, y aúdió a presenciarlo un público numeroso, en su casi totalidad compuesto de obreros.

La sesión de hoy se limitó a la lectura de la acusación y a tomar declaración a algunos de los cuarenta testigos que están llamados a depurar en esta causa.

Mañana proseguirá el juicio.

Como puede juzgarse, aquellos compañeros están sólo frente a sus esposas y sus hijos; el proletariado local no abandona a sus hermanos de lucha, y en ocasión de ser conducidos al tribunal para disponer de su destino, acuden allí los obreros a expresar con su presencia que no están dispuestos a permitir que el monstruo jurídico devore a esas víctimas, inocentes de los delitos que se les imputan.

Veremos sin los jueces de aquel tribunal se atreven a firmar la condena que pidió para esas víctimas el fiscal.

EL DAÑO Y LOS DAÑINOS

Todavía quedan pocas gentes en quienes hacen fácilmente víctimas al charlatanismo "curandero", así como el charlatanismo político. La superstición tiene aun bastante campo en donde florecer y expandirse. A pocas horas de Buenos Aires, por ejemplo — donde la escuela y el libro no son desconocidos, sino que la ilustración se ha derramado a manos llenas, los charlatanes del "curanderismo" no obstante, continúan haciendo estragos. Véase un caso que da la medida del enorme atraso mental que se vive en ciertas gentes de la campaña. Dice una información procedente de Pergamino:

"El vecino de ésta, Luis Maggio, tenía dos hijos, uno de ellos enfermó a un hito de corta edad, a quien había curado con un aviso de esos explotadores de la ignorancia, domiciliado en Capitán Sarmiento. Este, sin haber visto jamás a la criatura, dijo que la curaría con "palabras". Transcurrido algún

Obras completas de Bakunin

Está en venta el segundo volumen

De acuerdo con el programa que se tiene trazado y que ya conocen los lectores, la Editorial LA PROTESTA acaba de poner en venta el segundo volumen de las obras completas de Miguel Bakunin. Se trata de la segunda parte de la serie de artículos reunidos bajo el título genérico: *La Revolución Social en Francia*, un tomo de 288 páginas, que contiene un prólogo de Max Nettlau y los siguientes capítulos:

El imperio ruso-Germánico y la Revolución Social. — Fragmento. — La Comuna de París y la nación de Estado. — Advertencia para el imperio ruso-Germánico. — Tres conferencias dadas a los obreros del valle Saint-Imier.

El precio de este volumen, en rústica, es de \$ 1.50. Háganse los pedidos a esta Administración.

Tiempo, como el niño no experimentará una mala memoria, el padre apremió al curandero, el cual trató entonces de salir del paso diciéndole que el enfermo tenía el "dado", y que la única forma de curarlo sería que el "causante" de él "lo deshiciera", y para reforzar más su afirmación, dijo que el tal causante era una tía del mencionado Maggio.

Así las cosas, el miércoles 27, por la tarde, en ausencia del padre llegó a la casa la tía en cuestión, que es una señora ya anciana, la cual venía a visitar al enfermo, lo que no le fué permitido, con la consiguiente estrafalera de la alusión. En esto llegó Maggio, al cual ver a su tía hizo salir a los que se hallaban en la habitación y encerrándose solo con la pobre anciana le explicó que le había hecho; en caso contrario, la degollaría así mismo. Como la infeliz mujer no atinaba a decir nada, el bárbaro quiso llevar a cabo su amenaza, atascándose armado de un cuchillo, pero aquella pudo defenderse consiguiendo detener el brazo del agresor, y a sus voces acudieron otros miembros de la familia, quienes evitaron que se consumara el atentado. La señora resultó con una pequeña herida en la mano derecha.

He aquí que los verdaderos dañinos son esos charlatanes y no los que se dedican a "enfermar" al prójimo, pues aquellos hacen cometer el daño por mano ajena, como estuvo a punto de suceder en este caso.

Pero no incurriremos en el absurdo de pedir represiones para esos males elementales. Que sea preciso que la gente de la campaña se despierte mentalmente y arroje al lugar que corresponde a esos charlatanes, así como a sus cómplices de la política. Que todos se santifiquen y, por lo tanto, la que produce los verdaderos daños.

Apuntes críticos sobre los seguros sociales

DEMONSTRACION ARITMETICA QUE REDUCE AL ABSURDO TODOS LOS SISTEMAS DE SEGURO

(Conclusión)

Según detallas investigaciones del Dr. Bertillon, la mayoría de los suicidios son debidos a la miseria; se refiere a Francia, y como ya se dijo de este país se puede decir de cualquier otro.

Ahora bien: ya hemos visto cuál era el número de mendigos de Francia y concluiremos ahora diciendo que, tras la estadística de un médico de París, en esta ciudad en 1913 el número de tuberculosos en los arrabales obreros era diez veces superior al del barrio de los ricos, llamados los Campos Elíseos. Y según el Anuario Estadístico del doctor Bertillon, citado por Charles, la mortalidad ascendía a 10 por mil en los barrios ricos de los Campos Elíseos y del Arco de Triunfo de Estrella, mientras que ascendía a un 25 por mil en el barrio de los Gobelinos.

Así, pues, por todas partes vemos la miseria en acción: ella es la causa inmediata del crimen, de la mortandad (digo mortandad y no "mortalidad" porque considero la miseria como una peste, y al igual que a ésta, no se la combate con paliativos, sino eliminándola de raíz), de la mendicidad, de casi todos los males.

Anteriormente hemos visto la relación de mortandad entre pobres y ricos, la relación de tuberculosos entre unos y otros, el número de mendigos, etc., lo cual nos prueba (de lo que nacem, se entiende). El 23 de diciembre de 1874 se sancionó una ley llamada: *Tedillo Rusell*, la que dispuso toda una serie de medidas al respecto. Nada consiguió. Pero la muerte de estos niños es efecto de la miseria de los padres respectivos, y contra la miseria de éstos nada han hecho los seguros mutuos; luego, son inútiles. Son inútiles, pero, en cambio, su sostenimiento es oneroso; luego, fomentan la esterilidad y la corrupción.

"La estadística municipal de París nos dice que existen 100.000 matrimonios (1912) cuyo único alojamiento consiste en un solo cuarto". Veamos lo que dice un doctor respecto de esto: "Podría pasar este respecto de los matrimonios que se componen solo de dos personas; pero en aquella cifra están comprendidos también los matrimonios de tres personas por lo menos, y más de 10.000 que cuentan con 4, 5, 6, y hasta 12 hijos. Y a veces ni siquiera se trata de matrimonios de una familia sino de subfamilias o *hospedajes*, de ese modo, en el mismo cuarto se come, se duerme, se desahoga, a veces se trabaja, es decir, las obras de la vida se agitan en un mismo cuarto se agitan el hombre borracho y los niños

